

EL CRISTALAZO SEMANAL

Panteones, recursos, propaganda negra

Timidamente, como si no se quisieran en verdad hacer las cosas, como para no molestar a quien se debe dejar tranquilo, con la ensayada intención de hacer para no hacer, el Instituto Federal Electoral le ha dicho al Partido Acción Nacional ¡quieto! en cuanto a su campaña contra el Partido Revolucionario Institucional, explicada (entre otros) por su representante en el IFE, Roberto Gil, quien en su derecho de recordar lo pretérito y en una tesis impecable (excepto por su falsedad) insistir en el origen de sus motivos: los responsables de los errores de ayer no pueden ser la solución de mañana, debemos prevenir a los ciudadanos, poner en alerta a los electores, avisar a los incautos, prevenir a los ingenios. Y eso suena maravilloso pero es parcialmente una mentira. Menciona Gil en una entrevista radiofónica con José Cárdenas (esb de "gil" sin relación ninguna con el lenguaje lunfardo) varios puntos negros en la historia nacional. Por ejemplo y para no ir demasiado lejos: la represión del sesenta y ocho. Eso fue en verdad cosa horrible, pero quien pudo hacer justicia (y lo prometió sin cumplirlo) fue el gobierno de Vicente Fox, pues para eso creó una fiscalía especial para los movimientos políticos del pasado y la puso en manos (en pleno auge de la democracia azul) de Ignacio Carrillo Prieto, ¿y cuál fue el resultado? Echeverría fue exonerado hace apenas unos días. Y eso durante un gobierno panista. No se vale ahora decir, eso fue cosa autonómica del Poder Judicial. El gobierno es un todo; los poderes son sus partes. La fiscalía inútil fue cosa inservible del Poder Ejecutivo.

Dice Don Gil (perdón, recordé aquel enredo de Tirso de Molina, Don Gil de las calzas verdes, aun cuando éste las debe llevar azules) son los mismos quienes alzaron la deuda a grados espantosos y tiene razón pero ni siquiera en los peores momentos del endeudamiento priista, cuando pedir y pedir dinero era el deporte financiero favorito, pudo México meterse en una semana casi 80 mil millones de dólares en "swaps" de la Reserva Federal americana y líneas elásticas de crédito del Fondo Monetario Internacional como acaban de hacer nuestras autoridades financieras. Hoy tenemos deuda disponible por un volumen casi igual al de las reservas en subasta. Hoy tenemos la mayor deuda interna y externa de la historia nacional, lo cual ya es cosa seria.

Claro, no eran los tiempos de una crisis global ni "rescataba" el gobierno americano a los bancos hasta lograr casi su nacionalización, estatización, oficialización o como se le guste llamar, pues fue también ejemplo de herética conducta de los priistas haberle aplaudido a López Portillo la expropiación bancaria en los lejanos días de 1982 cuando muchos de ellos ni siquiera estaban en la Cámara en el remoto informe de los lagrimeos y denuncias por irrepetibles saqueos. Luego vino el Fobaproa-Ipab y eso sí fue un saqueo aplaudido hasta por el PAN.

Y si el PRI nacionalizó la banca, el PAN la desnacionalizó

hasta el extremo de la ilegal operación contemporánea del Banamex.

Bajo esa lógica del pasado como estigma, todos los de ahora son responsables de las conductas de los de entonces. Con esos argumentos hereditarios e insalvables, se les puso el sambenito de pueblo deicida a los judíos; se condenó a la hoguera a los hijos de los herejes y se le cerró todo camino a quien de origen llevaba la señal de Caín.

—¿Son todos los panistas responsables de la alta corrupción del sexenio foxista? Pues no todos, excepto quienes han encubierto a los hijos de la señora Marta y los trastupijos de la inconstitucionalmente llamada "pareja presidencial".

—¿Son culpables de los desatinos electorales (por decirles de manera suave) en la elección de Estado cuya intervención puso en riesgo el proceso completo, según ha dicho el Tribunal Electoral? Pues no, no lo deben ser todos, excepto quienes —como dijo Pero Grullo—, si lo son. Y Gil los conoce a todos, son quienes le dieron posición, oportunidad y empleo. Y ejemplos hay muchos con sus alcaldes, gobernadores y funcionarios. ¿Les debemos recordar a todos la "mega biblioteca", el programa costosísimo e inútil de la Enciclomedía; los fracasos del programa forestal y la fraudulenta siembra de varas secas, apenas denunciada hace pocos días? ¿Alguien nos va a explicar el asunto de la Lotería Nacional con el hermano de JC Mouriño?

Pero en el panteón descansa muy seriecita, muy calladita la señora Constitución. En un santo sepulcro (para estar acordados con los días de la Semana Mayor) han echado su espíritu y algunas páginas del libro.

¿Tuvo caso escribir en sus doradas páginas: "en la propaganda política o electoral que difundan los partidos deberán abstenerse de expresiones que denigren a las instituciones y a los propios partidos, o que calumnien a las personas"? Pues no, ninguno. ¿La calumnia es un recordatorio o una intención?

A fin de cuentas el argumento reduccionista de "quien no está conmigo están con el narco" y cuya machacona repetición fue la base de la actual campaña contra el PRI, no tiene otra base sino un viejo principio de la propaganda política: repetir una idea, sea falsa o sea real, hasta lograr una aceptación general. Eso no lo inventó el PAN, pero se le debe reconocer la eficaz forma como ha puesto en práctica ese método.

Hace como dos mil años, Marco Tulio Cicerón, (año 64 a.C.) inició su campaña para el consulado romano. Su hermano menor, Quinto, le regaló un pequeño compendio de consejos políticos, los cuales son hasta ahora el más lejano antecedente de cómo actuar en busca del favor general y el triunfo. Es el primer manual conocido de campaña y no ha perdido su vigencia, al menos no en lo esencial.

"...Persevera —le Dice Quinto a su hermano—, todavía más en seguir el camino que te has marcado: sobresalir en la elocuencia. Gracias a ella uno puede en Roma ganarse y atraer-



Continúa en siguiente hoja

Fecha 05.04.2009	Sección Opinión	Página 1
----------------------------	---------------------------	--------------------

se la simpatía de los hombres y, a la vez, evitar los obstáculos y los ataques. Y dado que el principal vicio de esta ciudad suele ser olvidarse de la virtud y de la honradez, a este respecto concómete bien a y ti mismo, es decir, date cuenta de que tú eres la clase de persona capaz de suscitar en tus adversarios el peor temor a un proceso y a una condena; haz que sepan que los observas y vigilas; temerán no solo tu manera escrupulosa de actuar, sino también y sin duda la devoción que te profesa el orden ecuestre..."

Cambiamos palabras como "orden ecuestre" por Cámara de Senadores o de Diputados y elocuencia por propaganda en los medios; docilidad de la televisión, complicidad de los curas y demás factores reales de poder, y veremos en funcionamiento la maquinaria propagandística del PAN en todo su esplendor. Su eficaz esplendor, diría alguien si poco lo apresuran.

"Vuelve a abordar (de tu enemigo) por extenso sus defectos más aborrecibles -le recomendaba el pérfido cardenal Mazarino a Luis XIV-, interpretando a tu manera sus costumbres y acciones. Cuando se presente la ocasión y lo veas tambalearse, empujalo al abismo."

Nada en la política es nuevo. Bajo su sol de ambiciones sin límite la novedad no existe. No hay frescura en los humanos apetitos, el poder descarna y vuelve obscena toda actividad pues no hay nada sino la búsqueda incesante del poder y una vez logrado más poder y así hasta el delirio, la locura o la muerte.

Pero donde sí hay una novedad preocupante es el suministro de agua a la zona metropolitana. La era del racionamiento ha llegado. Y mientras no llora el cielo, ni cae una gota de lluvia en este asfalto en llamas de la agrupación humana más grande del planeta, la ciudad vive sin preocupación y se suelta alegre el canto de las mangueras, las fuentes y las playas públicas y por todas partes se construyen edificios con albercas y jacuzzis; los empresarios del "deporteísmo" edifican y cual más cual más cual menos todos ponen piscinas y fontanas.

Pero en la inconciencia demagógica los problemas se acaban. Nada importa la sequedad del Cutzamala ni la inconveniencia de seguir perforando el subsuelo urbano y hundir metro a metro la ciudad. No señor, no vamos por eso a cejar en el empeño de ponerles areneros y chapoteaderos a quienes cuyo presupuesto no les permite llegar ni a Iguala, para hacerlos vivir en la ilusión playera del consomé de prójimo en los llamados centros deportivos populares.

Si la ciudad no tiene agua, si cinco millones de personas no se pueden enjuagar los entresijos, ni hervir una tacita para sus tisanas, nuestro dinámico y saludable señor jefe de gobier-

no, don Marcelo Ebrard nos garantiza el derecho al chapoteo. No faltaba más.

Dice en este sentido Enrique Peña Nieto cuyo estado suministra parte del agua al DF:

"Es momento de prestar particular atención al Sistema Cutzamala, cuya capacidad de captación ha venido decreciendo", lo cual es una verdad archisabida, pero el ángulo de preocupación viene siendo este: hasta el momento se le han estado haciendo reparaciones menores y no se cuenta con un proyecto claro y específico para permitir su restauración.

Y aquí caemos de nuevo en los problemas de la política: para hacer algo en verdad importante con el Cutzamala es necesario poner de acuerdo a la parte más fanática del panismo, José Luis Luege, a quien Felipe Calderón puso al frente de la **Conagua**; a Marcelo Ebrard, jefe de Gobierno del DF y al propio Peña Nieto.

En el año 1993 José Ángel Gurría, conocido entonces como "El ángel de la dependencia" y a quien el sistema financiero mundial y la alta burocracia del monetarismo internacional premiaron con la presidencia de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, el mismo por cuyas manos pasaron desde los Bonos Brady hasta el sistema de "swaps" o intercambios ahora tan en boga, escribió un libro sobre "La política de la deuda externa".

Ahí dice: "La deuda es un instrumento neutral de política económica. Como cualquier otro instrumento de política financiera contribuye a alcanzar los objetivos planteados por la política económica, aumentando el consumo presente, la inversión y el crecimiento económico. Por esa razón se le debe considerar como complemento al ahorro interno y no como fuente principal de financiamiento para el desarrollo".

Y en esto halla eco Gurría, la deuda no ha sido para México "fuente principal de financiamiento para el desarrollo o el crecimiento" lo ha sido para el subdesarrollo sin crecimiento.

La salida de Josefina Vázquez Mota en números, más allá de toda consideración adicional: en la SEP era una entre 18 y se fue a la Cámara para ser una entre 500.



Rafael Cardona

racarsa@hotmail.com